

## 1 INTRODUCCION

Evaluando las teorías descriptas, se puede llegar a la conclusión de que ninguna de ellas esboza la Teoría general o marco global, que incluya los aspectos gravitatorios de causalidad económica o extraeconómica que influyen en la vida económica. Menos aún, encontramos una teoría que desarrolle el funcionamiento de la economía que tenga en cuenta las condiciones estructurales, sociológicas, culturales y relación del entorno exterior, a través de la historia o de los distintos regímenes económicos espaciales. Reparemos que para Schumpeter, la representación mental del mecanismo económico debe pasar por una situación organizada en la que prevalezcan: la propiedad privada, la división del trabajo, la libre competencia, etc. Es necesario observar que la vida económica, significa una secuencia de hechos que reciben presiones de fuerzas débiles o fuertes (pacíficas o fuertes) que gravitan en la organización sistémica de la economía nacional (Ecología, Cultura, Socialización, Estructura y Entorno exterior). Dichas fuerzas que denominamos "dinámicas", en razón de que promueven alteraciones o cambios al comportamiento evolutivo de la sociedad en la economía nacional, tienen efectos concatenados entre sí. Esto significa, que fuerzas de índole económica o extraeconómica desequilibran la organización sistémica (organización que tiene un equilibrio evolutivo o desequilibrio ordenado) y que son fuerzas convergentes o divergentes (ver Anexo I). Citemos el caso de la actitud religiosa en la Edad Media, que consideraba al consumo y al interés del préstamo como falta de virtud. De esta forma, desalentaba la actividad económica. Por otro lado, la erección de Catedrales e Iglesias demandaba cuantiosas rentas (riquezas, mano de obra, servicios, etc) y préstamos que se destinaban a inversiones no productivas, en sentido productivo puro. Las fuerzas dinámicas que se orientaban a la práctica del culto religioso (motivación extraeconómica) generaba una actividad económica importante. Dicha actividad se canalizaba en inversiones dentro de las aplicaciones, de la inecuación nacional. Dicha inversión fue producto de la producción nacional, aunque la causa no fue económica. Las rentas pagadas a los obreros, artesanos, constructores, etc, se volcaron al consumo nacional con efecto económico. Es necesario mencionar que dichas inversiones hacían uso de las fuerzas disponibles, tratando de lograr un equilibrio en-

tre lo potencial y lo necesario. La economía nacional insumía fuertes cantidades de rentas para la inversión en Iglesias y Catedrales. Aprovechaba, las ventajas de las herramientas manuales desarrolladas, lo cual generaba un Rédito nacional (relativamente menor que el actual, dadas las condiciones del desarrollo científico y tecnológico) en la producción nacional. Quesnay, apreciaba que la única actividad que tenía Rédito nacional, era la Agricultura; dado que tenía una productividad autónoma (producción menos ahorros para la nueva producción). El doctor Quesnay, no imaginaba los efectos de la productividad resultantes del mejoramiento genético de las semillas, uso de los fertilizantes, herbicidas, implementos agrícolas modernos y otros beneficios que agigantan el Rédito nacional actual. Si adoptamos la postura del profesor Schumpeter, no deberíamos considerar las inversiones en Catedrales, como fuerzas del desarrollo económico, dado que no tenían causalidad económica, aunque fueron fuerzas dinámicas importantes para el crecimiento económico. Del mismo modo no podríamos considerar a los esfuerzos económicos aplicados a la Investigación espacial, como fuerzas dinámicas del desarrollo, dado que no tienen una causalidad puramente económica y sin embargo son las bases de la nueva revolución económica mundial, habiendo ya aportado economización y productividad en la producción nacional por efecto de las tecnologías usadas, provenientes de dicha disciplina. De esta forma, estamos abriendo la conceptualización del fenómeno económico y le damos un marco mayor con interrelación disciplinaria abierta. Además, observando en el Anexo I, y estudiando la Teoría de la dinámica, podemos apreciar las fuerzas dinámicas que son el producto del cambio no sólo de las fuerzas recurrentes, sino de la organización sistémica. las fuerzas dinámicas alteran la organización sistémica al producir efectos en:

- a) uso de los medios ecológicos.
- b) hábitos consuntivos.
- c) hábitos en inversiones.
- d) formas de organización (mercados, estructuras productivas, estructuras intermediarias, etc).
- e) relaciones de intercambio de y hacia el exterior.



Podemos apreciar en el Anexo I, que las fuerzas dinámicas al transitar y pretender efectuar cambios en la organización sistémica, ésta le produce frenos causados por: hábitos, creencias, razones legales, interés, etc, pudiendo llegar a neutralizarlas. En otros casos, las fuerzas dinámicas tienen incitadas las necesidades del cambio en la organización sistémica y por consiguiente los cambios son realizados sin fricciones.

Apreciamos en el Anexo I, las fuerzas recurrentes. Dichas fuerzas, se realizan periódicamente, según la frecuencia de las necesidades (alimentación, curación, servicios sociales, energía eléctrica, agua potable, transporte, educación, etc). Las necesidades están motivadas por requerimientos, biológicos, culturales, religiosos, creencias, hábitos, deberes de socialización, etc, que demandan consumos de bienes, servicios e inversiones.

En realidad, lo que definen el comportamiento de los sujetos económicos, no son la oferta ni la demanda, ni su consecuencia expresada en la serie histórica de los precios resultantes. Estos últimos, son la expresión de dichos fenómenos, que reflejan el comportamiento de la actividad económica. Estos fenómenos, se pueden visualizar en la teoría del funcionamiento que se expresa en la teoría de la producción (oferta) y teoría de la distribución (demanda). Estos fenómenos se analizan en los tópicos "Precio justo" en Ontología y "Mercados" en fenomenología. Las causas del comportamiento económico están regidas por las fuerzas dinámicas (desarrollo tecnológico, tendencia a la productividad creciente, economización, etc) que son fines o metas del ser nacional. Estos son descriptos en Ontología económica, que son producto de las fuerzas psicosociales que los determinan. Estas últimas, son definidas por las necesidades vitales o metas de satisfacción que son estudiadas por la psicología social. En la psicología social se estudian las metas ontológicas y escalas de valores (axiología) que determinan los consumos, ahorros, inversiones, economización y productividad que son la expresión del comportamiento (fenomenología) económico. Sin lugar a dudas, vista desde este enfoque la actividad económica debe buscar las leyes del comportamiento asociada a causalidades que no son exclusivamente de la ciencia económica. Reparemos, que en las economías capitalistas, en las que

la teoría Keynesiana define que las inversiones son orientadas a aquellas actividades en que la eficacia del capital marginal son superiores a la tasa de interés, como causal del comportamiento económico, esto no se cumple. La voluntad social gobierna a la lucratividad comercial, y hace invertir a través del Estado, en actividades antieconómicas, tales como: ferrocarriles, aerolíneas, correos, Investigación espacial, etc; dado que considera a estas actividades estratégicas, o con consenso social por arriba de la expresión económica de tales actividades. Esto nos hace pensar que debemos, limitar o poner en tela de juicio la validez de ciertas definiciones y leyes como: utilidad marginal, valores, competencia, inflación, etc, que tienen conclusiones distintas según el área y condiciones éticas en que se desenvuelve el campo económico.

Si observamos la inecuación nacional apreciamos las fuentes (préstamos y rentas) que son el origen de la actividad. El resultado de dichas acciones se convierte mediante la producción en consumos, inversiones y ahorros. Podemos decir que la expresión de la Inecuación fundamental es una expresión gráfica de las macrovariables que reflejan la síntesis de la actividad económica fundamental. Las aplicaciones de la Inecuación nacional crecen debido a los efectos de la Economización y la Productividad, cuando ellas se trasladan al sistema de precios.

Luego, el Récito nacional más las aplicaciones dan lugar a la formación de la Teoría de la producción. El poder adquisitivo liberado a través de las fuentes (préstamos y rentas) son los que demandan las aplicaciones de la producción nacional. Esta confrontación de los intereses da origen a la Teoría de la distribución. Con el fin de visualizar prácticamente la Teoría de la producción y la Teoría de la distribución, representamos en el Anexo II, los movimientos de la Inecuación sectorial "Agricultura". Para ello, suponemos que el poder adquisitivo liberado es asignado de acuerdo a las horas hombre aplicadas a la producción (1000 horas). Dicho esfuerzo es la sumatoria de todas las horas de trabajo (obreros, peones, maquinistas, capataces, empresarios, etc) que intervienen en el proceso sectorial. A su vez, el sector transfiere sus productos al costo, sin aplicar utilidades. Todas las rentas insumidas, se consideran valorizadas a